

Malaquías 1 - Biblia de Jerusalem 3-Edicion

- 1.Oráculo. Palabra de Yahvé dirigida a Israel por medio de Malaquías.
- 2.Os he amado, dice Yahvé. - Pero vosotros decís: ¿En qué se nota que nos has amado? - ¿No era Esaú hermano de Jacob?, oráculo de Yahvé. Y sin embargo amé a Jacob
- 3.y odié a Esaú. Entregué sus montes a la desolación y su heredad a los chacales del desierto.
- 4.Si dice Edom: "Hemos sido aplastados, pero reedificaremos nuestras ruinas", así dice Yahvé Sebaot: Ellos edificarán, pero yo demoleré, y los llamarán: "Territorio de impiedad", y "Pueblo contra el que Yahvé está irritado para siempre".
- 5.Vuestros ojos lo verán y vosotros diréis: "¡Grande es Yahvé más allá del término de Israel!"
- 6.El hijo honra a su padre, el siervo a su señor. Pues si yo soy padre, ¿dónde está mi honra? Y si señor, ¿dónde mi temor?, os dice Yahvé Sebaot a vosotros, sacerdotes que menospreciáis mi Nombre. - Decís: ¿En qué hemos menospreciado tu Nombre? -
- 7.Presentando en mi altar pan impuro. - Y encima preguntáis: ¿En qué te hemos manchado? - Pensando que la mesa de Yahvé es despreciable.
- 8.Y cuando presentáis para el sacrificio una res ciega, ¿no está mal? Y cuando presentáis una coja o enferma, ¿no está mal? Anda, ofrécesela a tu gobernador: ¿se te pondrá contento o te acogerá con agrado?, dice Yahvé Sebaot.
- 9.Ahora, pues, aplacad a Dios para que tenga compasión de nosotros. Venís con eso en vuestras manos, ¿acaso os acogerá agradecido?, dice Yahvé Sebaot.
- 10.¡Ojalá alguien de vosotros cerrara las puertas para que no encendáis mi altar en vano! No me gustáis nada, dice Yahvé Sebaot, ni me agrada la oblación que traéis.
- 11.Desde levante hasta poniente grande es mi Nombre entre las naciones, y en todo lugar ofrecen a mi Nombre sacrificios de incienso y oblaciones puras, pues grande es mi Nombre entre las naciones, dice Yahvé Sebaot.
- 12.Pero vosotros lo profanáis, cuando decís: ¡La mesa del Señor está manchada, son repugnantes sus alimentos!,
- 13.y me despreciáis añadiendo: ¡Qué lata!, dice Yahvé Sebaot. Cuando traéis una res robada, o coja, o enferma, cuando traéis una oblación así, ¿pensáis que la voy a aceptar de vuestras manos?, dice Yahvé Sebaot.
- 14.¡Maldito el tramposo que promete un macho de su rebaño y sacrifica al Señor una bestia castrada! ¡Que yo soy un gran Rey, dice Yahvé Sebaot, y mi Nombre admirado entre las naciones!